27 de febrero de 2010



REVISTAS DE SALUD Y TEMPERANCIA

# El trabajo y la familia

***«Sed benignos y compasivos unos con otros» (Efesios 4:32).***

PROBABLEMENTE han escuchado o leído el siguiente pensamiento:

“TROPECÉ en la calle con un desconocido que pasaba, y le dije: ‘Perdón’. Él contestó: "Discúlpeme por favor, no la vi". Fuimos muy educados, nos despedimos y seguimos nuestro camino.

“Más tarde cuando cocinaba, mi hijo estaba muy cerca de mi. Al darme vuelta casi le pego. '¡Quítate!’ le grité. Él se retiró sentido, sin que yo notara lo duro que le había hablado.

“Cuando esa noche me acosté permanecí despierta y escuché la voz de Dios decirme: ‘Trataste al extraño cortésmente, pero abusaste del niño que amas. Ve a la cocina y hallarás en el suelo unas flores muy cerca de la puerta. Son las flores que tu hijo cortó y te traía; son de color rosado, amarillo y azul. Estaba calladito para darte la sorpresa y no viste las lágrimas que llenaron sus ojos’.

“Me sentí miserable y empecé a llorar. Me acerqué suavemente a su cama y de rodillas le dije: ‘Despierta pequeño, despierta. ¿Son éstas las flores que traías para mí?’. Él sonrió y dijo: ‘Las encontré junto al árbol y las corté para ti. Son bonitas como tú, en especial la azul’.

“’Hijo, siento mucho lo que hice, no debí gritarte’. Y el niño contestó: ‘Está bien, mami, yo te quiero de todos modos’. ‘Yo también te quiero y me gustan las flores, especialmente la azul’”.

Si morimos mañana, la empresa en pocos días cubrirá el puesto. Mas la familia sentirá la pérdida por el resto de su vida. La familia es la inversión más inteligente de toda tu vida. Trabaja por ella y CUÍDALA.

Como padres hemos sido llamados a ser testimonios vivos del amor de Dios para quienes no lo conocen. Dejemos que el Señor mismo nos hable a1 respecto a través de Elena de White en su libro *El hogar cristiano*, pp. 440 y 443:

“A nosotros, como padres cristianos, nos toca dar a nuestros hijos la debida dirección. Deben ser guiados con cuidado, prudencia y ternura en la senda del ministerio cristiano. Un pacto sagrado con Dios nos impone la obligación de educar a nuestros hijos para servirle. Rodearlos de una influencia que los lleve a escoger una vida de servicio, y darles la educación necesaria para ello, tal es nuestro primer deber”.

“Por sus preceptos y su ejemplo, los padres han de enseñar a sus hijos a trabajar por los inconversos. Los niños deben ser educados de tal manera que simpaticen con los ancianos y afligidos y procuren aliviar los padecimientos de los pobres y angustiados. Se les debe enseñar a ser diligentes en la obra misionera; y desde sus primeros años debe inculcárseles que, a fin de colaborar con Dios, han de ser abnegados y hacer sacrificios para beneficiar a los demás y hacer progresar la causa de Cristo”

10 MINUTOS MISIONEROS

**RECURSOS ESCUELA SABATICA**
**http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica**
**http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es**
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática